

ADELANTADO

PERIÓDICO CONSERVADOR

ORGANO DE LA JUVENTUD CONSERVADORA

AÑO I NÚM. 4

Oficinas: Cruz, 4

CIUDAD REAL 24 DE MAYO DE 1913.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

De los trabajos que se nos envíen responder sus autores

El silencio es cobardía.

El señor Alcalde va colocándose en una situación nada gallarda. Quisimos hacerle el favor de considerarlo ajeno a las inmoralidades perfectamente demostradas, que existen en la Corporación municipal; esperábamos, porque siempre lo juzgamos persona íntegra, que al denunciárselas desde estas columnas, pondría remedio a ellas tratando de corregirlas, y nos hemos engañado.

Antes, creíamos que los fracasos, esos ruidosos fracasos innegables de toda su gestión al frente del municipio, eran producto de la casualidad conducida por su inesperienza, de compromisos políticos, de su desconocimiento de ciertas cuestiones; pero hoy no podemos por menos de culparle a él y sólo a él de cuanto ocurre.

Ha sido primero esa cuestión de las aguas conducida al tun tun, a ciegas, como si pudieran olvidarse los más elementales respetos que al pueblo y al Ayuntamiento se deben; luego, entonces, toda esa inmoralidad de las transferencias ejecutada con la complicidad de más elevadas personalidades, esa antilegal inversión de fondos que a la Granja eran destinados y en otros menesteres se empleaban, igual que las consignadas a las Rondas; después el abandono de esos créditos que el Ayuntamiento tiene pendientes de cobro y que no se perciben porque los deudores son amigos, correligionarios o cualquier otra cosa; ahora, este silencio reiterado en cuanto se refiere a las incompatibilidades de los Concejales y multitud de minucias que no mencionamos, pero que justifican con todo lo expuesto nuestra afirmación de fracaso.

Ocurren cosas en el Ayuntamiento que el pueblo no puede tolerar, detalles que son demostración cierta de que se camina a ciegas o en contra de la legalidad y esto no debe ser.

El señor Alcalde tiene como caballero todas nuestras simpatías, le juzgamos incapaz, a sabiendas, de cometer una mala acción; pero si después de conocer sus yerros no los enmienda, si persiste en este silencio bajo el que hoy se ampara, tendremos forzosamente que juzgarlo cómplice de todas las inmoralidades que denunciarnos y que no atiende.

Sin duda el señor Alcalde cree desprestigiarse si atiende las denuncias de la prensa; cuide de no elevarse tanto que el estrépito de la caída será mayor cuanto más elevada sea la altura a que se encuentre y tenga en cuenta que su superior el ministro de la Gobernación atiende las denuncias que le hace *El Radical* y aun se digna contestar a su director con un atento B. L. M.

Cuando la acusación es cierta y categórica, cuando sin eufemismos se denuncia, el silencio no es desprecio, es

desaprensión, es cinismo, puede ser cobardía. Encogerse de hombros en una actitud nada digna de quien es caballero. La acusación se desmiente cuando no es cierta o se atiende cuando es verdadera; lo contrario ni es honroso ni es correcto.

Y si con el silencio se pretende aburrirnos, cansarnos, tengan entendido los que así lo creyeran que no lograrán conseguirlo. Continuaremos esta campaña periodística, hoy aquí, mañana en Madrid; acudiremos a los poderes públicos y si no somos atendidos iremos al Parlamento, que aún hay diputados de la nación que pese a dictorios y calificativos, saben cuidar del honor de la patria y de los intereses del pueblo que no pueden estar a merced de los silencios prolongados de las autoridades que debieran velar por el prestigio del cargo que desempeñan.

Señor Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Real. Señor Gobernador Civil, Presidente de la Comisión provincial de la Excmo. Diputación.

El Concejal D. Román López Calderón, cobra del Estado por el Ministerio de Hacienda con cargo a la Sección 9.ª, Capítulo 3.º, Artículo 3.º, 146 pesetas 66 céntimos mensuales.

(Caso 3.º de incompatibilidades de la Ley municipal).

El Concejal D. Ignacio López Haro, cobra del Estado por el Ministerio de Fomento con cargo a la Sección 8.ª, Capítulo 3.º, Artículo 2.º, 112 pesetas 50 céntimos mensuales.

(Caso 3.º de incompatibilidades de la Ley municipal).

El Concejal D. Leopoldo Acosta, presta diariamente sus servicios en las oficinas de la Excmo. Diputación en concepto de Auxiliar de la Comisión de Fomento, siendo retribuido con el sueldo mensual de 150 pesetas.

(Caso 3.º de incompatibilidades de la Ley municipal).

El Concejal D. Diego Pizarroso dueño del hotel del mismo nombre, es proveedor del Excmo. Ayuntamiento, en banquetes, refrescos, meriendas, etc. Léase la colección de actas.

(Caso 4.º de incompatibilidades de la Ley municipal).

El Concejal D. Francisco Cueva presta sus servicios diariamente en las oficinas de Pósitos y cobra de la Delegación Regia de Pósitos que depende del Ministerio de Fomento 237 pesetas 50 céntimos mensuales.

(Caso 3.º de incompatibilidades de la Ley)

El Concejal D. José Sobrino ejecuta obras de herrería y carretería para el Excmo. Ayuntamiento.

Léase la colección de actas.

(Caso 4.º de incompatibilidades de la Ley)

(¡¡Se continuar!!)

La adquisición de D. Melquiades

Es indudable que D. Melquiades Alvarez está a punto de declarar que solo se halla a una honesta distancia de la monarquía, y ya es sabido que esto equivale a decir que esa distancia no es irreductible, aunque parece que debiera serlo la honestidad. El propio orador insigne no oculta en la intimidad esas propensiones de su espíritu, y es seguro que el atentado del día 13 las habrá acentuado, pues el Sr. Alvarez ha debido de sentir, con su vehemencia habitual, la unánime protesta contra el crimen, y ¿qué mejor manera de acreditar la sinceridad de esa protesta que el separarse de la compañía de inductores notorios, para ponerse al servicio de la víctima milagrosamente salvada?

En ese movimiento del Sr. Alvarez hay no poco que analizar. Por lo pronto, es muy curioso que él se haya iniciado precisamente después de la desaparición del Sr. Canalejas. Frente a éste, era el Sr. Alvarez quizás el más enérgico mantenedor de la propaganda republicana. Las mayores estridencias en la campaña parlamentaria de la minoría, de D. Melquiades procedieron. Mientras Lerroux pasteaba, y Sol y Ortega enmudecía, y las iras de Soriano se refugiaban en chistes manidos, Melquiades Alvarez y Pablo Iglesias daban las notas de más airada protesta. ¿Por qué Romanones no excitó tanto el numen iracundo del gran orador, sino que está, por el contrario, a punto de darle el espaldarazo como monárquico?

No se pretenderá por nadie que el conde de Romanones sea más *izquierdo* que el Sr. Canalejas, ni que vaya más lejos que éste en la realización de un programa grato a los republicanos; ni se pretenderá tampoco por nadie establecer paralelos entre las condiciones intelectuales de estadista en el muerto y en el vivo. De aquí que la malicia pueda sospechar que ese cambio operado en el señor Alvarez, tan arisco frente al Sr. Canalejas, tan propicio frente al conde de Romanones, obedece a que éste le parece mucho más fácilmente sustituible que aquél en la dirección del partido liberal; a que hoy, a pesar de solemnes consagraciones, puede creerse que está vacante o no definitivamente prevista una jefatura a la cual, en vida del Sr. Canalejas, hubiera sido en vano aspirar.

Claro está que eso solo a los maliciosos se les puede ocurrir. Si el Sr. Alvarez se suma a los partidarios de la monarquía, no lo hará por motivos tan secundarios como esos de su emplazamiento personal, aunque es claro que, al venir a la monarquía con sus ideas, debe aspirar a tener la fuerza y todos los medios precisos para imponerlos desde el Poder, y ¿cómo lo habría de hacer sin ejercer por sí mismo la jefatura de un Gobierno? El Sr. Conde de Romanones se la cedería con mucho gusto con tal de conquistar para la monarquía el concurso activo de semejante hombre. ¡Tampoco de esto puede nadie dudar!

Pero, ¿será ello realmente una conquista? El efecto producido en el campo republicano por las últimas declaraciones del señor Alvarez arroja mucha luz sobre eso. El señor Alvarez se ha declarado en política internacional de España, más que monárquico conservador. ¡Si hasta ha invocado unas declaraciones de D. Gabriel Maura y Gama-zo! Por esto el Sr. Alvarez se ha declarado

a la vez un convencido partidario de la continuación obra de la escuadra, que no otra cosa es la realización del segundo programa entre manos de construcciones navales. Pues por esas patrióticas declaraciones del Sr. Alvarez, y en esto no hay ironía, se han revuelto contra él casi todos los republicanos, lo que enseña que ni siquiera para esas obras esencialmente nacionales, perfectamente neutras en política, podrá el Sr. Alvarez traer a la monarquía el concurso de las masas colocadas en la extrema izquierda, y puede asegurarse que, si lleva a cabo la evolución en que se le supone embarcado, arribará solo, con la única compañía de algunos amigos personales, a las playas del Trono.

El señor Alvarez, en las luchas de su primera mocedad con la prepotencia del señor Pidal en Asturias, cultivó el republicanismo estridente; pero, cuando apareció en el Congreso como diputado, dió una nota de sereno gubernamentalismo que le conquistó generales simpatías... entre los monárquicos. Contendiendo, sobre todo, con el señor Lerroux, cuando éste llevaba al Parlamento el eco de las pretensiones o de las propagandas de los ácratas, el señor Alvarez actuó como perfecto conservador. Mientras se mantuvo en esas notas, don Melquiades fué malquisto de los republicanos en general, en cuya gracia no entrara sino cuando volvió a aquellas estridencias de sus primeras campañas. El éxito, entre los republicanos, de sus declaraciones recientes, es indicio clarísimo de que, si viene, vendrá solo.

Y es bueno que esto se tenga en cuenta para estimar qué es lo que se puede dar por semejante adquisición, pues no es lo mismo incorporar a los partidos de la monarquía a un hombre de méritos excelsos y a varios amigos suyos, que restar a las masas republicanas una legión numerosa. La evolución del señor Alvarez sería lo primero, no lo segundo. Seguiría la monarquía teniendo en frente la protesta republicana, y el puesto del señor Alvarez, con su brillantez misma o sin ella, sería ocupado por otro el día en que se sumara al estado mayor de los gobernantes del régimen, y no ciertamente como especialista acreditado en tal o cual género de cuestiones, sino como uno de tantos políticos que tan pronto hacen de hacendistas como de reformadores de la instrucción pública, que lo mismo dirigen la marina o las obras públicas que gobiernan el Banco de España, al azar de las combinaciones ministeriales.

Es decir, que por la conquista del señor Alvarez podríamos dar incluso las ilusiones—con casaca y todo—del señor conde de Romanones; pero no intereses ó sentimientos del país que solo por la conquista de grandes masas de opinión podrían ser, no entregados exactamente, pero sí sometidos a la amargura de alguna transacción. Solo para que don Melquiades tenga pretexto para un tránsito decoroso, no vale la pena de sacrificar nada.

SALVADOR CANALS.

En el presupuesto municipal se hace referencia a las calles de Arcos y de la Mata. ¿No sabe la Corporación Municipal que estas calles no pueden oficialmente designarse así?

¿O es que no quiere recordar el nombre invicto del general Aguilera ni el del anterior Alcalde Sr. Saucó?

Para "El Radical,"

Contestación á un suéto y varias groserías.

Un señor «Dos puntos» desde *El Radical* nos dedica unas cuantas gansadas que por necias y estúpidas no pensábamos contestar; pero ante el temor de que el articulista suponga habernos apabullado con su atina dos *asnilos* razonamientos, tocaremos en este *organillo* (¡que gracioso!) una picecita loándolo.

Este señor nos califica de borregos que seguimos a Maura y La Cierva, sin darse cuenta que él, es burro de la reata de Lerroux por varias razones que voy a exponer y son las siguientes:

Primera, por carecer de sentido común como lo demuestra hasta la saciedad, en ese artículo que titula «Eramos pocos...» en el que por atacarnos a nosotros defiende las inmoralidades políticas de los liberales, quizás porque come gracias a ellos.

Segunda, por su cretinismo, que a él y no a otra causa se debe el empleo de esos lugares comunes y esa grosera forma de calificar a Maura y La Cierva,

Tercera, porque burro es quien dice: «se han conglomerado en un local, escribiendo en las planas de *Vida Manchega* millón y medio de veces».

Y cuarta, porque sólo a un degenerado, inculto y necio puede ocurrírsele encontrar equivalencia entre conservador y cangrejo ya que tal afirmación implica un perfecto desconocimiento, no sólo político, sino también científico.

Nos desagradan las polémicas periodísticas cuando están basadas en insultos personales, porque las juzgamos inútiles, pero ya que *Dos puntos* arremete contra nuestras ideas y nos califica de seres inferiores, incultos y faltos de civilización, por una vez y no obstante el pseudónimo, lo elevaremos hasta nosotros aunque nos prostityamos, dando así satisfacción a su afán de notoriedad, pero advirtiéndole que será por primera y única vez.

Copiamos de *El Radical*: «ADELANTE, aleluya que saca á luz pública las cosas que se hacen en este Ayuntamiento... ¿sabe el señor «Dos puntos» lo que es una aleluya?... <que se mete con las incompatibilidades de los Concejales, que ridiculiza al Alcalde, se propone gritar á voz en cuello todos los chanchullos de liberales, republicanos, radicales y socialistas. ¡Que atrevidos nenes...! ¡Ya pareció lo que buscábamos! Al articulista lo que le indigna y le hace desbarrar es el miedo a que gritemos los chanchullos de liberales, republicanos, radicales y socialistas.»

En ningún número de nuestro periódico diferenciábamos ni clasificábamos a los inmorales, no hablábamos de matices ni partidos, afirmábamos, sí, que atacaríamos la inmoralidad, pero sin distinción alguna, y ahora gracias a que el señor Dos puntos lo dice en *El Radical*, sabemos que la inmoralidad y los chanchullos reinan entre liberales, republicanos, radicales y socialistas. Nos lo suponíamos, pero... Confesión de parte no ha lugar a prueba.

Siguen las coces: «Olvidanse que ellos a los ojos del mundo culto y civilizado están considerados como rifeños.» ¿Qué mundo es ese señor Dos puntos y a qué cultura hace referencia? Porque si es al que forman y a la que poseen esas jaurías de ácratas que toleran los Estados por exceso de humanidad, seres abyectos sin patria ni hogar, desnaturalizados y criminales; que dan el contingente de esas bandas de apaches y bandidos, nos juzgamos muy honrados con poseer su antipatía y su odio.

Si por afinidad de ideas, hace referencia a los manifestantes pro Ferrer, a los que protestaron ante los consulados españoles, a los que en Bélgica levantaron una estatua a Ferrer y en París pusieron su nombre a una calle, júzguese aludido si así lo

quiere, pero constele que ni es patriota ni digno de que las personas honradas le concedan beligerancia, sino solamente acreedor al desprecio ya que por cretinismo y degeneración es inconsciente, que si así no fuera, más duro sería también el calificativo y otra nuestra conducta.

Por la Redacción de «Adelante»
JOAQUÍN ADSUAR DE QUEIPO.

En el mercado no pueden rebullirse los vendedores. ¿Qué espera el municipio para estudiar una ampliación?

LAS SUBSISTENCIAS

El problema no es nuevo; existe con carácter latente desde hace muchos años y no es tampoco especial ni particular de esta población, sino que atañe a la mayor parte de los pueblos de España, Madrid inclusive.

No hay ninguna nación en que la vida sea tan cara y tan mala como en España. Lo han demostrado numéricamente cuantos se dedican especialmente á estos estudios y huelga repetir lo que todos sabemos; pero hay que insistir porque entraña hondas raíces, terribles, dolorosas y crueles para un pueblo como este en que el trabajo de cualquier clase que sea, intelectual ó manual, está mal, mezquinamente retribuido.

Ciudad Real es una población eminentemente agrícola, población productora de las primeras materias de que se compone el humano sustento y no hay ninguna razón para que la vida sea peor y más cara que en Madrid donde se consume pero no se produce.

En todas las poblaciones, generalmente son causas de la carestía, la elevación de los medios auxiliares y servicios, desde el local a la servidumbre, requeridos por el comercio de subsistencias; carestía que se debe al alza en los solares de toda ciudad donde ese comercio se verifica, alza que viene á recaer en el consumidor; otra, muy importante, quizás la de más valor práctico, es el número de intermediarios que para obtener su ganancia elevan el precio del producto; Además la imperfección o la falta absoluta de los servicios municipales que regulan y condicionan la venta de subsistencias; imperfección que favorece el fraude; y otras de menos importancia, como son tributos y transportes, que pueden despreciarse en el estudio general de este problema.

Pero de todas estas causas generales a todas las poblaciones, las primeras no tienen relación con esta capital. En Ciudad Real no existen esos precios exorbitantes en el alquiler de locales y en el pago de servidumbres; no existe apenas el intermediario porque la inmensa mayoría de los que venden son los mismos productores ¿a qué, pues, obedece el precio inverosímil de las subsistencias?

La imperfección de los servicios municipales y el abandono en los que deben velar por el pueblo que administran es sin duda la causa inicial. Si el municipio atendiera como debe este problema ¿sería posible ese precio a que se cotiza la carne, tan en desarmónica con los que, a las ganaderías se refieren?

La acción del Ayuntamiento debe ser eficaz en lo referente á las subsisten-

cias; a él compete encontrar el remedio y a tal fin la organización de depósitos municipales y la creación de cooperativas debe servirle de punto objetivo.

Se tiene este problema relegado al abandono, en perjuicio del pueblo, porque existe una gran parte de vecindario que es productor y consumidor a un tiempo mismo: agricultores en pequeña y gran escala que no pueden apreciar esta cuestión en todo su valor; pero hay también una mayor parte del vecindario, la que forman los obreros y todo el elemento oficial, empleados, etcétera, para los que la alimentación es mala y cara.

Esto no debe ser. No es posible que el Municipio se desentienda de estas cuestiones porque no tiene otra misión de más importancia. Deje la política que es un peligro en que está abocado a caer y emprenda la resolución de este problema que con el de las aguas es de gran importancia y trascendencia; perfeccione sus servicios fijándose sobre todo en el matadero, al que dedicaremos un próximo artículo, y atienda a lo que tiene como obligación; facilite el trabajo, abarate las subsistencias. En una palabra: administre.

NUESTRAS CONFERENCIAS

Mañana domingo, a las diez de la noche, dará una conferencia en nuestro centro, el notable abogado y exalcalde de Valdepeñas D. Luis Caminero, disertando sobre el tema «El Regionalismo».

La cultura y competencia de D. Luis Caminero no necesita ser encarecida por nosotros; su sólo nombre significa éxito y esperamos será escuchado con agrado por cuantos asistan a su disertación.

Sirva esta noticia de invitación á cuantos deseen honrarnos con su asistencia.

Lo que no se perdona

En un artículo publicado por Morato en el «Heraldo», al hablar de la fuerza del sindicalismo, se estampan estas frases:

«En España hay una fecha que es suya, 1909, y un año después esa fuerza impone la limitación legal de la jornada minera, y hace pocos días pone veto definitivo, inapelable, categórico a la elevación al Poder de un hombre que, si hizo mucho por la clase obrera—EL HOMBRE QUE MAS HIZO EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES SOCIALES—, cometió gravísimos errores, de esos que jamás se perdonan.»

Fíjense los lectores en las frases que subrayamos.

La confesión es preciosa. El hombre al cual se alude—inecesario es decir que se trata del Sr. La Cierva—es el que más hizo en el cumplimiento de las leyes obreras. Natural era que, si no la gratitud, cuando menos la justicia, impusiera á los favorecidos, ya que no el aplauso, siquiera el respeto.

Pero, no: para ese hombre no hay ni gratitud, ni justicia, ni respeto. ¿Por qué? Porque cometió—se dice—gravísimos errores, de esos que jamás se redimen. Los errores no se puntualizan, no pueden puntualizarse; más no importa. Los santones del sindicalismo formulan su anatema y basta.

El país, la opinión, los mismos obreros que piensan y discurren por sí, saben perfectamente que esos *gravísimos errores* consisten en haber aplicado, en haber hecho cumplir con el mismo rigor, con igual imparcialidad que las leyes obreras, todas las demás; saben que en pleno Parlamento se ha reconocido y confesado que, aún en los momentos en que fué indispensable la represión ante los hechos de fuerza, la conducta de ese gobernante, respecto de los obreros, fué más legal, más respetuosa, más benévola que la observada por los liberales en 1911, y saben, en fin que lo que no se le perdona es el susto que se llevaron algunos de los santones del sindicalismo y tal cual personaje republicano.

Ellos lo perdonan todo: lo que afecta al país, lo que se refiere al cumplimiento del deber; todo, menos lo que se relaciona con sus personas. La pérdida de las colonias, el habernos llevado al desastre de la guerra con los Estados Unidos y a la humillación del tratado de París; el olvido de todos los compromisos; el conducir al país por el camino de la bancarrota; hasta el menosprecio de la legislación obrera; hasta la improvisación de fortunas; hasta el convertir las organizaciones populares en instrumentos de miedo personal; todo esto ha tenido y tiene su Jordán; sobre todo esto se tiene el manto misericordioso del olvido. Pero no se puede perdonar el que La Cierva que tanto bien hizo a los obreros, aplicase la ley a los revolucionarios, y no pusiese el derecho y la justicia a merced de los caudillos del sindicalismo.

Hubiérase metido con los humildes, con los del montón, con los menos responsables, porque son malos instrumentos de media docena de listos, y fácilmente se habría olvidado todo. Pero quiso aplicar la ley por igual, se atrevió con los cabecillas, con los santones, con los que, eludiendo el riesgo, fueron alma del movimiento rebelde, y los caudillos, los santones, los que desde su casa lanzan cómodamente a los demás por los caminos de la violencia, no le pueden perdonar.

No es el interés del obrero, no es el interés de un ideal: es el egoísmo lo que los inspira. Ahí está el secreto de la campaña.

En el presupuesto municipal hay consignadas veintitantas mil pesetas para aceras y obras públicas; eso no obstante las calles siguen abandonadas e intransitables.

IMPRESIONES

Al vuelo.

En su despacho, amueblado lujosamente (con el lujo que un Jefe de Gobierno multimillonario se puede permitir) el conde de Romanones, recostado en una *chaise-longue*, conversa con su secretario el célebre Brocas.

Su frente ya no presenta las arrugas que estos días la surcaban como señal de hondas preocupaciones.

—¡Bah! y luego que tengo mala pata cuando todo me resulta a pedir de boca.

—Sí, pero ahora surge otro conflicto mucho más grave al aceptar Gasset la cartera de Fomento: la dimisión de Barroso—objecionó Brocas con aplomo.

—Todo se arreglará. Yo no me explico el por qué de esas dimisiones basadas en rencillas anteriores y más

cuando Rafaelito ya me tiene indicado su labor preparada y no piensa hacerles otra jugarreta, veras: el presupuesto no sabe aún a cuanto podrá ascender y considera como una de sus más hermosas obras la construcción de veintitantas carreteras a los pueblos de los montes, en la provincia de Ciudad Real de la que es diputado; también una reforma grandiosa en el pantano de Fernancaballero que lleva su nombre y mandar unos miles de pesetas al Ayuntamiento de dicha capital, con el fin de contribuir al esfuerzo que hará dicho Municipio, para ozonizar una fuente.

Además trabajará lo que pueda, porque en la avenida que están construyendo, se levante su estatus; influirá en las incompatibilidades de Concejales para que no surta efecto la denuncia y no conseguirá desarrollar ni un ápice de su programa aunque vá a ser Ministro por vez octava.

—Eso no importa; saliendo del paso...

—En cuanto a la dimisión de Barroso ens-guida encontraremos quien le sustituya; son tantos los deseosos...

Y tarareando el *tápame*—la canción favorita de Monteros Rios—dejó a Brocas y fuese a consultar con la almohada las últimas garrulerías con que engañará al país.

SAYLO.

Sr. Jefe de Policía:

Usted que es persona sensata y vela por el prestigio del cuerpo de vigilancia ¿no podría evitar que los funcionarios á sus órdenes cometan tropelías en la vía pública?

El sábado pasado en la Plaza de la Constitución apaleó una pareja a un hombre que no sabemos hubiera cometido ningún delito grave.

Creemos que su única falta era el exceso de vino, y no es a él solo al que le gusta...

Dice "El Mentidero,"

La semana trágica.

Primero, nos sentimos indignados al convencernos de que todavía en este país se crean conflictos por una cosa tan ínfima e hidráulica como Gasset, al que nosotros no daríamos el cargo de corre-pensal ni en el más insignificante villorrio.

Después, nos repusimos un tanto al saber que Barroso había tenido un fiero arranque oponiéndose a que el distinguido Irrigador ocupará la Presidencia del Congreso, cosa que nos hubiera obligado á renunciar nuestras futuras actas de diputados con dietas; pero á mediados de semana volvimos á sentir el cosquilleo estomacal ante la inverosímil visita del conde a Gasset para contentarle, ofreciéndole la cartera de Fomento.

A la hora en que escribimos—jueves de madrugada—no sabemos si el grandioso Rafaelito se habrá dignado aceptar; pero si acepta, y le dan todo eso, y jura el cargo, y es ministro, después de las cosas sucedidas, nos permitirán ustedes que digamos cualquier bestialidad pantanosa en el número próximo.

Lo curioso de todo esto es que Gasset, en el fondo—si se puede llamar fondo a una cosa tan superficial—, resulta un infeliz. El hombre estaba ya resignado, cuando Moya se presentó á Romanones amenazándole con disparar todas las baterías del *trust*.

Y Romanones cayó de rodillas, como si

oyera la trompeta acústica del juicio final ofreciendo toda clase de compensaciones.

Total: que si Gasset es ministro nos cuesta la broma 300 millones, sobre los 800 que van ya empantanados, y que si no lo es, ¡cualquiera sabe lo que nos va a costar!

No tenemos que esperar el próximo número para decir una burrada.

Gasset, que insultó a la Cruz Roja; que injurió a Barroso; que intentó desprestigiar a Suárez Inclán, y que es el hombre más silvestre de España, vuelve a la Cámara regia a jurar el cargo de Ministro de Fomento.

Va a resolver, sin duda, el asunto de los riegos del Alto Aragón, en que es él primer interesado.

¡Qué vergüenza!

El de la regadera.

(Cantado por Rafaelita Gasset, con música de «La alegre trompetería», en la función organizada á beneficio de los reumáticos pobres por el exministro de Fomento D. Rafael Besáñez y Mangarriéquez del Aguadulcho.)

Tengo yo una regadera que es un caso prodigioso, y que allí donde se vierte lo deja todo Barroso.

Con ella murió el confictio del arado y de la esteva; villa que usa mi aparato se convierte en Villa... nueva.

Gota tras gota, siempre uniforme, el agua vierte y el agua esconde,

llenando todo de vida y luz con este ruido: «tras-tras», «trust trust».

—Pero, ¿qué hace usted con el paraguas abierto dentro de su casa?...

—¡Caracoles! Es que otra vez han nombrado a Gasset ministro de Fomento y me prevengo contra las inundaciones.

PREPARACIÓN

de medicamentos inyectables esterilizados, productos químicos de las mejores marcas, así como igualmente prontitud y garantía en el despacho de cuantos sean solicitados, se hallan en la FARMACIA de

ANTONIO GIL

calle del General Aguilera (Arcos) número 12.

LOS CONFERENCIAS DE LA JUVENTUD CONSERVADORA

Se han inaugurado con brillantez las Conferencias que la Juventud Conservadora organiza para solaz e ilustración de sus asociados. Esta Juventud no aspira como único fin a organizarse políticamente, cayendo tal vez en ese vicio tan español y tan usual de la política-manía. Al reunirse este núcleo de jóvenes, no solo se han alistado en las filas del partido conservador, y desean propagar sus soluciones, sino que se proponen también constituir un vínculo estrecho entre los mismos para ayudarse unos a otros en todos aquellos momentos en que se necesiten, colaborar juntos en una obra de mútua cultura, en la cual estimulándose y ayudándose los unos a los otros puedan ven-

cer la apatía y pereza con que se suelen abandonar las obras individuales.

Por eso hoy inician sus conferencias, en las que recibirán primero enseñanza de gentes ilustradas y se atreverán más tarde a darlas ellos mismos y a tener discusiones en las que se temple para la lucha con la palabra, arma que ha sustituido en estos tiempos, tal vez no siempre con fortuna, á otras armas mortíferas usadas en otras edades.

Y han de completar su obra educativa y progresiva con excursiones campestres, en las que den solaz al espíritu, desarrollo al cuerpo y amplitud de miras para conocer todo lo que la madre naturaleza nos enseña, sin esfuerzo en cuanto nos ponemos en contacto con ella.

Tratarán de crear instituciones de ahorro, crédito y cooperación, que no es posible en tiempos tan positivistas descuidar el orden económico, y mirando principalmente al obrero tratarán de mejorar su condición para llevarle a la felicidad por más directos caminos que aquellos por los que quieren conducirles (quizá tal vez como quien guía un caballo para que rápidamente le lleve a su fin) esos apóstoles del proletariado de los que no se sabe donde termina el apostolado y donde comienza la explotación.

Más volviendo al tema de las Conferencias, y como decíamos al principio, hoy va a buscar la Juventud Conservadora a todas aquellas personas que puedan ilustrarla y mejorar su condición de cultura. Claro es que de las personas que puedan hacer esto habrá muchas, muchísimas, que no militen en el campo conservador y así lo reconocemos, pues no habíamos de tener el necio orgullo de pensar que fuera de nosotros se acababa la bondad, la sabiduría y todas las buenas cualidades.

Los jóvenes conservadores, dando prueba de la mayor amplitud de miras han de acudir a todos los campos en busca de gente de buena voluntad que les enseñe con sus conferencias. No han de corresponder a este espíritu tolerante los que reciban nuestras peticiones acudiendo a nuestra casa en la que desde luego tienen asegurado el más completo respeto a sus creencias y a sus personas. No lo esperamos en pró de los invitados y en pró de España misma, tan injustamente motejada en el extranjero de intolerante.

Cierto es que tal vez alguien, gustoso de enseñarnos y dispuesto a hacerlo por nobilísimo impulso de su alma rechace nuestra invitación pensando en el qué dirán y en lo que a ciertos espíritus pueda parecer su conducta, más también esperamos que dé a tal opinión el valor que realmente tenga y por anticipada les defendemos de ese *qué dirán* con la exposición de este nuestro amplísimo programa educativo.

Y ya que los conservadores, tachados de retrogrados con notoria injusticia, damos esta muestra de tolerancia á las ideas extrañas, de reconocimiento de su valía a las personas que las sustentan y de afán de aprender sin distinción de campos donde se enseñe, esperamos una justa correspondencia en los hombres de la extrema izquierda, justificando una vez el liberalismo de que tanto alardean, y en los de la extrema derecha un alarde también de caridad, ejecutando el cristiano precepto de hacer bien sin preguntar a quien.

¿MIEDO?

Si no estamos engañados, antes de pagar ninguna factura debe el Ayuntamiento aprobarlas en sesión, pero algunas veces no ocurre así.

Cuando el aviador Mr. Tixier pasó por esta capital, el Ayuntamiento dió un banquete. Entonces se dijo que era una comida particular que costaba el Alcalde de su bolsillo, y nos pareció muy bien, porque estaba en su derecho; justificaba la creencia de que no era oficial el que no se invitó á las autoridades: Delegado de Hacienda, Juez de Instrucción etc.; pero ahora nos encontramos con que no fué así: el tal banquete fué oficial, lo dió el Ayuntamiento puesto que él lo paga y además de haber incurrido en descortesía con esas autoridades para invitar a multitud de individuos que nada tenían que ver con el Ayuntamiento ni con Mr. Tixier, a la hora de pagar, avergonzado el Alcalde de su conducta, teme a la prensa y para ocultarnos lo que todos sabemos hace que se cometa una irregularidad.

En la sesión de 26 de Abril próximo pasado, se acordó por el Ayuntamiento costear todos los gastos de la estancia de Mr. Tixier: banquete, regalo, etc.; pero no creemos que tal acuerdo releve de la presentación de las facturas en sesión ordinaria.

No se ha hecho así por temor a lo que pudiéramos decir. En la primera sesión a que asistimos los de este periódico se comenzó á leer la del reloj de oro que al aviador se regaló, pero no se acabó su lectura ni consta en acta o al menos no se ha leído, y esto no obstante sabemos que están para el pago, aprobadas y con el visto bueno.

Que esto es una falta reglamentaria no cabe duda, y que esta falta oculta una irregularidad tampoco. ¿A qué si estas facturas eran correctas no han seguido la tramitación ordinaria?...

Nos vamos acostumbrando a ver tales cosas, que nada puede admirarnos. Siga este camino señor Alcalde, que al fin de la jornada dejará usted muy bien puesto ese pabellón de que alardeaba.

SEÑORES:

Para conservar el ideal es necesario conservar la salud y para ello teneis que hacer uso de los productos de la casa

LA MADRILEÑA
TOMAS GARCÍA TORRES

EN BREVE NUEVOS PRODUCTOS

LA SASTRERÍA CORTE INGLÉS

Ofrece a su numerosa clientela las últimas novedades en trajes para niños, desde lo más económico a lo más elegante y distinguido, como igualmente en lana y dril para caballeros, a precios sumamente económicos.

AMERICANAS ALPACA A 7 PESETAS

Exposición todos los domingos en sus grandes escaparates.

GUILERMO MOROTE

General Aguilera, núm. 4

GRAND HOTEL

Carlos Vázquez, 8-CIUDAD-REAL

ANIS BALMASEDA

MALAGON (CIUDAD REAL)

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN, FUNDICIONES Y CALDERERÍA

DE
TOMAS AZNAR E HIJOS

INGENIEROS
ALICANTE

MOTORES A GAS POBRE

MOTORES A VAPOR E HIDRAULICOS

Estrujadoras y prensas para uva

DEPOSITOS PARA ACEITE Y ALCOHOL

CALDERAS DE TODOS SISTEMAS

TRANSMISIONES

Prensas Hidráulicas y de Tornillos

TUBERIAS DE TODOS SISTEMAS

CONSTRUCCIONES MECANICAS EN GENERAL

BOMBAS PARA LA EXTRACCION DE AGUAS Y OTROS CALDOS

Para detalles y precios dirigirse al

REPRESENTANTE EN CIUDAD REAL

Valero Aguirre

DESTINADO AL ANUNCIO

DE LA CASA

Boetticher y Navarro

DE

MADRID

ADELANTE

PERIÓDICO CONSERVADOR

SUSCRIPCIÓN		ESQUELAS DE DEFUNCIÓN		TARIFA DE ANUNCIOS	
EN ESPAÑA		1.ª PLANA		3.ª PLANA	
Trimestre	1'50	Centímetro cuadrado	0'20	En noticias	0'10 línea.
EXTRANJERO		2.ª PLANA		4.ª PLANA	
Trimestre	4'00	Centímetro cuadrado	0'15	Un octavo	2'50 inserción.
PAGO ADELANTADO		3.ª PLANA		Comunicados á 50 céntimos línea.	
		Centímetro cuadrado	0'10		